

ANT-XIX-2124(9)

CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL.

# LA ESPAÑA DRAMÁTICA

DE

D. JOSÉ GARCÍA DE SOLÍS.

LA ELECCION DE UN DIPUTADO.

4 RS.

N.º 143.

MADRID:

Librería de la Viuda é hijos  
de D. José Cuesta,  
Carretas, n.º 9.

Librería de Moya y Plaza,  
sucesores de Matute,  
Carretas, n.º 8.

SALAMANCA: ESTAB. TIP. DE OLIVA, RUA, 25.

CATALOGO de las obras dramáticas de la propiedad del CÍRCULO LITERARIO  
COMERCIAL.

DRAMAS

EN TRES Ó MAS ACTOS.

Batalla de Lepanto.  
Frutos amargos.  
El Monarca cenóbita.  
Miguel el esclavo.  
Soberbia y humildad.  
Cid Rodrigo de Vivar.  
La India.  
Vida por honra.  
Madrid por dentro.  
Entre el cielo y la tierra.  
Susana.  
La duda.  
Los hijos de la noche.  
El Capitan Pacheco.  
Hamlet.  
Don Alvaro de Luna.  
El triunfo del pueblo libre.  
Napoleon en España.  
Kuser ó los bandos de Hol-  
landa.  
La Torre del Duero.  
Magdalena.  
La Pasion.  
El hijo del ciego.  
El Castillo de Balsain.  
Los contrabandistas del Pi-  
rineo.  
El Puente de Luchana.  
¡Creo en Dios!  
¡Las jornadas de Julio!  
Pedro Navarro.  
Don Rafael del Riego.  
La niña del mostrador.  
La mano de Dios.  
Remismunda.  
¡Redencion!  
Rioja.  
Mujer y m. bre.  
El curio-o impertinente.  
La Aventurera.  
La Pastora de los Alpes.  
Felipe el Prudente.  
Dios, mi brazo y mi derecho.  
El Fénix de los ingenios.  
Ricardo III.

Caridad y recompesa.  
El donativo del diablo.  
La hija de las flores.  
El valor de la mujer.  
La fuerza de voluntad.  
La máscara del crimen.  
La estrella de las montañas.  
La ley de raza.  
Sancho Ortiz de las Roelas.  
Andrés Chenier.  
Adriana.  
La ley de represalias.  
El ramo de rosas.  
Caibar, *drama bardo*  
El Trovador, *refundido*.  
Cristóbal Colon.  
Un hombre de Estado.  
El primer Giron.  
El tesoro del Rey.  
El lirio entre zarzas.  
Isabel la Católica.  
Antonio de Leiva.  
La Reina Sara.  
Ultimas horas de un Rey.  
Don Francisco de Quevedo.  
Juan Bravo el Comunero.  
Diego Corrientes.  
El bufon del Rey.  
Un voto y una venganza.  
Bernardo de Saldana.  
El Cardenal y el Ministro.  
Nobleza republicana.  
Doña Juana la Loca.  
El hijo del diablo.  
Sara.  
Garcia de Paredes.  
Boabdil el Chico.  
El fuego del cielo.  
Un juramento.  
El dos de Mayo.  
Roberto el Normando.

COMEDIAS

EN TRES Ó MAS ACTOS.

Por ser ella sin ser ella.

El hijo natural.  
El dinero y la opinion.  
Un hombre importante.  
Quien más mira menos ve.  
La escala de la vida.  
Unos llevan la fama.  
Las Indias en la Côte.  
¡Mejor es creer!  
Los órganos de Móstoles.  
La escuela de los ministros.  
El fondo y la corteza.  
El tesoro del diablo.  
La flor de la maravilla.  
El agua mansa.  
Un infierno ó la casa de hués-  
pedes.  
El duro y el millon.  
El oro y el oropel.  
El médico de cámara.  
Un loco hace ciento.  
La tierra de promision.  
La cabra tira al monte.  
Sullivan.  
El peluquero de Su Alteza.  
La consola y el espejo.  
El rábano por las hojas.  
Tres al saco...  
Un inglés y un vizcaino.  
A Zaragoza por locos.  
Los presupuestos.  
La Condesa de Egmont.  
La escuela del matrimonio.  
Mercadet.  
Una aventura de Richelieu.  
Deudas de honor y amistad.  
Merecer para alcanzar.  
Para vencer, querer.  
Los millonarios.  
Los cuentos de la Reina de  
Navarra.  
El hermano mayor.  
Los dos Guzmanes.  
Jugar por tabla.  
Juegos prohibidos.  
Un clavo saca otro clavo.  
El marido duende.  
El remedio del fastidio.  
El lunar de la marquesa.  
La pension de Venturita.  
¿Quién es ella?

R. 52740

# LA ELECCION DE UN DIPUTADO.

JUGUETE COMICO EN UN ACTO Y EN VERSO,

IMPROVISADO

**POR D. J. M. GUTIERREZ DE ALBA.**

REPRESENTADO POR PRIMERA VEZ

en el Teatro de la Comedia en 7 de Mayo de 1851.



N.º 1/3.

SALAMANCA:  
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE OLIVA, RUA, 25  
1862.



LA ELECCION DE UN DIPUTADO.

IMPRESO EN UN AGUJO Y EN VERDE.

IMPRESO EN VERDE

POR D. J. M. CANTEREN DE ALBA.

REPRESENTADO POR PRIMERA VEZ

en el Teatro de la Comedia en 7 de Mayo de 1801.



1801. °. 76

ESTABLECIMIENTO IMPRESOR DE OLIVERA, N.º 23  
CALLE DE SAN JUAN DE LOS RIOS

## AL LECTOR.

*No es mi ánimo zaherir en este juguete á ningun partido político, pues amante, como el que mas, de nuestras instituciones, á todos los respeto. Como escritor, mi deber es presentar á la luz pública abusos que corregir y errores que desterrar. He sido testigo de las escenas que copio: esta es la verdad desnuda; ponga el remedio aquel en cuya mano estuviere.*

EL AUTOR.



AGTORIES

PERSONAS

DON JOSE GARCIA DE SOLIS

IN TIO PERRICO

Esta obra es propiedad del DON JOSÉ GARCIA DE SOLIS que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varie el título ó represente en algun teatro del reino ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1837, 18 de Abril de 1859, 4 de Marzo de 1844 y Ley sobre la propiedad literaria de 10 de Junio de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas,

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada, que distingue á los legitimos,

La obra es en su propiedad de la imprenta de...

PERSONAS.

ACTORES.

EL TIO PERICO. . . . .	DON JOSÉ DARDALLA.
LA TIA NICOLASA, <i>su es-</i>	
<i>posa.</i> . . . . .	DOÑA ISABEL G. DE ARGUELLES.
EL TIO CURRO. . . . .	DON FRANCISCO PARDÓ.
DON TOMAS. . . . .	DON MANUEL PASTRANA.
DON LUCAS. . . . .	DON RAMON MEDEL.
EL TIO JUAN TRIPAS. . .	DON JOSÉ GUERRERO.
UN COCHERO. . . . .	DON JOSÉ SAPERA.
VARIOS ELECTORES <i>que no hablan.</i>	

La escena es en un pueblo de la provincia de Sevilla.

## ACTO ÚNICO.

El teatro representa la casa de un panadero: puerta al fondo y laterales; la primera da á la calle, las otras á las habitaciones interiores: entran y salen por ellas varias personas de ambos sexos que se emplean en las labores de la casa. Escúchase fuera el ruido de una tahona.

### ESCENA PRIMERA.

PERICO.—NICOLASA.

PERICO. Avivate, Nicolasa, no andes con tanta pachorra: pues bien sabes que el arcade me espera, hay mas de una hora. Qué demonio de tiriya! Dime, le has echao cola? Me va á cortar las orejas, si no me la agacho.

NICOLA. (Esfadada). Porra!

Quita ayá esas malas manos:

ya la has ensusiáo toa.

PERICO. Pues! me se orvió lavármelas; y aluego como la roba.... y esto de camisas limpias, y toas estas quisicosas á que uno no está muy jecho... ya se vé...

NICOLA. Toito te estorba!

Y luego á quién curparán?  
Tan solamente á tu esposa.  
Mire usted esto, qué tiriya!  
Si la ha jecho una argarroba!  
Mal haya amen!...

PERICO.

Qué?

NICOLA.

Tus manos,

que toítito me lo estrosan.

PERICO.

Pero mujer ó demonio,

habrá acaso una presona

que aguante junto á la oreja

tiriya tan cosquiyosa?

NICOLA.

No los ves tú á los señores

de frutraque y de levosa

que hasta ajorca-perro aguantan,

y lo sufren porque es moa?

PERICO.

Tomal y si fuera eso solo...

pero sufren tantas cosas!...

En fin, yo soy mu aquel,

y hasta el aire me incomoa.

Vaya! Si me hubieras puesto

una sincha ú otra cosa

de esas que uno manipula

tos los dias y á toas horas...

pero venirme con esto!

Nicolasa, tú estas loca.

Vamos: espáchame pronto,

que es tarde.

NICOLA.

Quiés que te ponga?

PERICO.

Trae la jáquima nueva

y er mandil y la carona

y la chaqueta que tiene

los alamares de moa;

que quieo yo que tu Perico

jaya raya aonde se ponga.

NICOLA.

Y qué comía prevengo?

PÉRICO.

Qué comía! ni una rosca.

No sabes tú que don Lucas

hoy paga la comilona,

porque quié que dilijamos  
ar señon de la castora,  
que está parando en su casa,  
y disen que es gran presona?

NICOLA. Cómo! don Lucas que era  
tan sicatero... y tan?...

PERICO. Toma!

Pues ahí verás si er negocio  
es cosa de arguna monta!

NICOLA. Dime, Pedro, y á qué viene  
ese viaje?

PERICO. Tontonal

NICOLA. Dímelo.

PERICO. Aunque te lo diga,  
si tú no entiendes ni jota.

(Golpes fuera).

Mas... caya: á la puerta yaman.

Abre, y que entren en buen hora.

Mientras, me pongo er chaleque.

Me van á invidiar la ropa!

## ESCENA II.

DICHOS.—DON TOMAS en traje de camino.

TOMAS. Buenos dias, tio Perico.

PERICO. Buenos dias, on Tomás.

TOMAS. Va usté á elecciones quizás?

PERICO. Ya tengo listo er borrico.

NICOLA. Qué es eso: tambien va usté  
de mi Pedro en la compañía?

TOMAS. Pues lo exige el bien de España...

PERICO. Pues no habia é dir su mersé?

Ayí no farta penguno,  
deje er mas grande ar mas chico;  
y cuando va er tio Perico,  
señar que no quea ni uno.

NICOLA. Pero aonde va á parar

tanta gente? Es cosa séria.  
Van ustés á alguna feria?

PERICO. No; que vamos á votar.

NICOLA. (Horrorizada).

Perico estás endiablao?  
Tú á votar? Virgen Maria!  
Y vas asi, á sangre fria  
á cometer un pecao?

TOMAS. (Riendo).

Já! por vida del rey Wamba!...

NICOLA. Tú vas á votar tambien?  
Perico! el hombre de bien  
que nunca ha dicho: caramba!

Y yo pensaba... qué tal!

PERICO. (Riendo).

No tengas cudiao.

NICOLA. Pues!

PERICO. Si el votar ahora no es  
ni pecao venial!

NICOLA. Várgame santa Susana!  
y dise que no es pecao!  
Perico: te has orviao  
ya de la otrina cristiana?

PERICO. Colasa, eres mu güenota.

No te lo dije, mujer,  
que tú no ibas á entender  
de esto siquiera una jota?

Acaso es pecao mortal  
sortá un papé en una mesa  
y salirse mu apriesa  
y disiendo: Voto á... tal?

Votos que se echan ayí  
no dañan á la consensia,  
ni hay que cumplir penítensia,  
ni cuesta un maraveí.

Ayí no hay mas que colá,  
un salúo á quien se jaye,  
se echa er voto, y á la calle,  
que ya está uno ayí de má.

- NICOLA. Si vas, eres un sarvaje.  
No va er compae Curro?
- PERICO. Sí.
- NICOLA. Pues que eche un voto por tí,  
y te ajorras ese viaje.
- PERICO. Mujer, si quien que yo vaya,  
y don Lucas se ha empeñado.
- NICOLA. Y tú eres tan condenao...
- PERICO. Caya, Nicolasa, caya:  
cáyate, ó voto á san Crispo!...
- NICOLA. Ya prinsipia á mardesir!
- PERICO. Si mi voto va á servir  
pa que jagan un obispo.
- TOMAS. Obispo! feliz idea!  
Qué lance tan singular!  
Por quién va usté á votar?
- PERICO. Yo? por er primero que vea.
- TOMAS. Vaya! esto es cosa de risa.  
Qué penetracion tan alta!
- PERICO. Disen que yo jago falta!
- NICOLA. Como los perros en misa.
- PERICO. Que yo jago falta disen.
- NICOLA. Quién?
- PERICO. Don Luca: es argun nene?  
Y argo güeno el agua tiene,  
digo, cuando la bendisen.
- TOMAS. Bravo, voto á Lucifer!  
Buena está la votacion!  
Aun no sabe en la eleccion  
qué nombre habrá de esponer.
- PERICO. Habrá tiriyas marditas!  
(Vuelve á bajarlas).
- TOMAS. Vamos, bien dice el adajio...  
Y á quién dá usted su sufragio?
- PERICO. Yo? á las ánimas benditas.
- TOMAS. (Riendo).  
Ja, ja, ja! usted no me entiende.  
Cuando usted vaya á votar,  
qué papel ha de entregar?

- (A ver si ahora me comprende).
- PERICO. Jable usté asin criatura;  
deje á las ánimas quietas.  
Aquí están las papeletas...  
ó eso... la calicatura.
- TOMAS. Candidatura será.
- PERICO. Qué entiende de eso Perico?  
Jáblele usté der borrico,  
verá usté qué gorpes dá.
- TOMAS. (Leyendo).  
«Partido conservador.»  
Hola! es usted moderado?
- PERICO. (Encogiéndose de hombros).  
Qué se yo.
- TOMAS. Está demostrado:  
vota usted en su favor...  
Vamos, le sienta á usted bien  
el sistema tributario...  
Bien está.
- PERICO. Eso no, canario  
Confúndalo Dios, amen.  
Que trabajo como un moro  
pa Colasa y los chiquiyos,  
y siémpre están mis borsiyos  
como el arca del tesoro.
- TOMAS. Pues bien: usted va á votar  
para que el sistema siga,  
y que esa gente consiga  
mas su fuerza afianzar.  
Y ahora que en las elecciones  
lo tenemos en la mano...
- PERICO. Es desir: que dejo er grano,  
y me voy á las gransones.
- TOMAS. Con esto decir no quiero  
que el gobierno sea ilegal;  
mas puede haber, voto á tall  
quien saque menos dinero.  
Perico, con eso baste.
- PERICO. Con qué?...

- TOMAS. Abierta está la lid:  
enviemos á Madrid  
quien mas haga y menos gaste.
- PERICO. Entonses no hay ná en er trato.  
(Rompe la candidatura).  
Ya se rompió. Usté lo vé?  
Don Tomás, dígame usté  
quién lo jase mas barato.  
Vaya! engañarme á mi asina...  
Venga otra calicatura.
- TOMAS. (Dándosela).  
Esta es del Progreso, pura.
- PERICO. Qué?
- TOMAS. (Despues de hablarle al oído).  
Está usted?
- PERICO. Eso es: asina.
- TOMAS. Hombres del pueblo aclamados.  
sacarán menos dinero...
- PERICO. Pus eso es lo que yo quiero.  
Y esos qué son?
- TOMAS. Exaltados.
- PERICO. Pues yo me ensarto tamien  
y este es punto concluío.  
Hé! digo: tenian cojío  
por er mango la sarten?
- TOMAS. Ha hecho uste una buena accion:  
ya hay un voto mas: lo acoto  
porque á veces por un voto  
se decide una eleccion
- PERICO. Escuche usté, Don Tomas.  
Me se ocurre un pensamiento:  
si votara mi jumento,  
teniamos un voto mas.
- TOMAS. Algunos á votacion  
van tales: qué espanto es?  
Y no van en cuatro piés  
por una equivocacion.
- NICOLA. Y ahora, Perico, qué dises?  
Pa que de entenderlo acaben!

PERICO. Caya: eso es porque no saben  
aonde tienen las narises.  
(Vuelven á llamar).

CURRO. (Fuera).  
Compare, qué aguarda usted?  
Que ya la gente está lista.

PERICO. Aspere usted que me vista.  
(A Nicolasa).  
Anda: ábrele á su mersé.

### ESCENA III.

DICHOS.—EL TIO CURRO.

TOMAS. (Tambien vota! Es lo mas óbvio)...

CURRO. (A Perico).  
No hay jato que á usted le cuadre?  
Yo dije: á que mi compadre  
se está vistiendo de novio.

PERICO. (Con misterio).  
Compare, venga usted acá  
y alégrese usted é venir.

CURRO. Vaya: que me va usted á isir?

PERICO. Comparito... casi na!  
Vamos á las ilisiones  
como mulos arreataos,  
pa que vayan escudiaos  
á echarnos contribuciones.

Y en esa calicatura,  
que mos dan á usted y á mi,  
vamos na mas que á peí  
lo que tanto mos apura.

Ensártese usted hasta el arma,  
como su compae Perico;  
busquen ayá otro borrico  
á quien echarle esa enjarma.

Desírles que no, y güen pecho,  
cuádreles como les cuadre.

CURRO. Lo ha jecho usted asín, compadre?  
Yo tambien lo doy por jecho.

Miro que usté está ya cano,  
y po aonde vaya me voy.  
Yo quiero que sea usté hoy...

PERICO. Qué?

CURRO. Mi borrico liviano.

Dele Dios á usté güen tino:  
siempre tras é usté é de dir,  
porque usté no se ha é salir  
nunca fuera der camino

PERICO. Así; y que vayan ar diante:  
Compare, eso es lo que quiero.  
Jaga usté güen jarriero,  
y écheme á mi por delante.

CURRO. Don Luca esta ya que trina.

PERICO. Hoy se ajorca, qué apostamos?  
cuando se entere que vamos  
á votar por la cortina?

CURRO. Qué cortina, ni qué puerta?  
Vamos aonde mos da gana,  
y lo mesmo hoy que mañana  
con nuestra cara escubierta.

Que con dos hombres de bien  
naide en er mundo se mete.  
Si no.. con mi vara á siete  
me doblo en un santiamen.

No es esto, on Tomás, no es esto?

TOMAS. Muy bien dicho, amigo Curro.

CURRO. Bueno está que uno sea er burro,  
pero déjenle er cabresto;  
que er que mas tira mas pierde;

y si er burro se lastima  
tiránde'le el que va ensima,  
güerve er josico y le muerde.

PERICO. (A Curro).

No sea usté mas amoerao:  
rompa usté ya ese papé  
que Don Lucas le dió á usté.  
Don Tomás, otro ar contaó.

TOMAS. (Dándosele).

Bravo! qué me gusta eso!  
Venid: tiempo no perdamos;  
y pues que listos estamos,  
á votar por el progreso.

### ESCENA IV.

DICHOS.—JUAN TRIPAS.—DON LUCAS y varios electores.

- LUCAS. Qué hacen ustedes, señores?  
Ya debíamos ir andando,  
y el alcalde está esperando  
solo por dos electores.  
(A Perico).  
Se estaría usted hasta mañana.
- PERICO. Toma! pues qué soy yo tonto?
- LUCAS. Va! por qué no anda usted pronto?
- PERICO. Porque no me da la gana,
- LUCAS. Pues me gusta la respuesta!  
(No es poco bárbaro el hombre).
- PERICO. Don Luca, usted no se asombre:  
la verdá se manifiesta.  
Piensa usted que soy novato?  
Mucho se engaña usted.
- LUCAS. Pues...
- PERICO. No seño: esa no es  
la jorma de mi sapato.  
A mi nenguno me atrapa:  
está usted? yo soy primero:  
y si han de sacarme inero,  
no le echo un voto... ni ar Papa  
Er papé que usted me dió  
era para los amoeraos;  
y yo con los ensartaos  
me prenunsio; no, que no!
- JUAN. Don Lucas, qué es lo que veo?  
Pedro? estás en tu juicio?
- PERICO. No me saque usted de quicio,  
que yo no me mamo er deo.

LUCAS. (Ap. á Juan).  
Don Tomás, ese bribon,  
es el que los ha cambiado.  
Aquí el diablo lo ha enviado  
á trastornar la eleccion.

JUAN. Don Luca, usted no lo sienta:  
conozco á Perico, y sé  
que á poco conseguiré  
que de todo se arrepienta.

LUCAS. Cómo habrá que estimularle?  
Por Dios que si no consigo...

JUAN. Déjelo usted acá conmigo,  
que yo sé por donde entrarle.  
(A Perico).

Dime, qué cosa te inclina  
nuestro partido á dejar?  
Dí: por quien vas á votar?  
PERICO. (Mostrando un papel).

Por estos. Ya soy asina.  
Juan. Pues echas buena tarea!  
(A Curro).

Y usted tambien con Perico.  
CURRO. No hay rason pa que un borrico  
se eche fuera é la vereca.

JUAN. Y no habrá quien le moteje  
lo que de decir acaba!  
Votar por...  
(Despues de hablar al oido de los demas).

Eso faltaba!  
por un impío, un hereje!  
El que á los frailes echó  
quitándoles sus conventos,  
el que campanas á cientos  
de las torres derribó!

Quién desoló las ermitas  
y puso á ayunar los curas,  
el hombre que dejó á oscuras  
á las ánimas benditas!

Y aun es muy poco confieso,



lo que de decir acabo.  
De un hombre... que tiene rabo,  
se puede esperar mas que eso?

NICOLA. Virgen del Cármen... qué escucho!

Tú á votar por un judío  
que tiene rabo! Dios mio!

(A Juan).

Conque tiene rabo?

JUAN.

Y mucho.

NICOLA.

Y los de usted, señor Juan,  
tienen rabo?

JUAN.

No, señora.

Habia de votar yo ahora  
por ningun pelafustran?

Mi conciencia no es tan ancha:

y si él toma mi consejo,

votará un cristiano viejo

que no tenga ni una mancha.

NICOLA.

Lo estás oyendo, Perico?

PERICO.

Pus bien; judío lo quiero,  
si saca menos inero,

y soy alguna vez rico.

Y acabe ya la camorra.

Votaré ar que me convenga.

NICOLA.

(Llorando).

Pedro: el rabo!

PERICO.

Aunque lo tenga

mas largo que er de una zorra.

Naide á Perico enderesa.

NICOLA.

Ay! Esviarlo de mí.

PERICO.

En disiendo por aqui

he de meter la cabeza...

LUCAS.

Perico, usted no se fie...

PÉRICO.

Qué dise usted, compae Curro?

CURRO.

Lo que antes dije der burro:

yo voy po aonde usted me guie.

TOMAS.

Perico: prefiere usted

el pagar mucho dinero?

Pues esa es...

- PERICO. No, yo no quiero...
- TOMAS. De don Lucas la merced.
- JUAN. Perico; tú eres cristiano.
- PERICO. Vaya otro que mejor baile.
- JUAN. Perico: y no ver un fraile por todo el género humano!
- Y serás hereje? No: vuelve á recobrar el tino, y no dejes el camino que tu padre te enseñó.
- NICOLA. Pedro: quieres que te deje? Si al judío has de votar, yo no me he de condenar por estar junto á un hereje. Tú eres mi esposo, y al cabo yo te tendria que sufrir. Ay, si yo viera venir á mi Pedro con un rabo!
- PERICO. Compare, esta gente aprieta. Por Dios que estoy en un potro. Si uno dise seta, el otro está diciendo bayeta. Eh! no me atosiguen mas: bien con los dos quearé. (A don Lucas). Echaré un voto pa usté Y otro pa usté, don Tomás.
- TOMAS. Eso no.
- LUCAS. Eso no.
- PERICO. Canario! pus qué me güervo yo dos? (Despues de una pausa). soy de don Tomás.
- NICOLA. Ay Dios! Echarle un escapulario. Virgen del Aguila mia, esto de la raya pasa! Qué va á ser de Nicolasa metía entre esta herejía!

- JUAN. Pedro!
- LUCAS. Cosa singular!
- NICOLA. Hacerse hereje! eso es!
- JUAN. Perico: pero no ves  
que te vas á condenar?
- NICOLA. Qué será de él, Dios eterno!
- JUAN. Sigue, sigue tu camino;  
que por fin de tu destino  
allá te aguarda el infierno.
- PERICO. Porra! el infierno? eso no.  
Don Luca, es groma, ó es vera;  
que por una friolera  
no he de condenarme yo.
- JUAN. (A don Lucas).  
(Ya está conocido el flaco).
- LUCAS. (Firme: siga usted con él).
- JUAN. (A Perico).  
Tú no querrás ser infiel?
- PERICO. Votaré aunque sea al dios Baco.  
Y por no ir á los infiernos,  
aunque sien años viviera,  
toa mi via estuviera  
echando votos y ternos.
- TOMAS. (A Perico).  
Oh! deje usted que me asombre!  
Vaya un espiritu chico!
- PERICO. Si yo nasí pa borrico,  
y aluego me gorvi hombre.
- TOMAS. Y luego se quejará  
de enorme contribucion;  
y hoy que llega la eleccion  
á apretar el clavo va.  
Y en vez de enviar á Madrid  
un hombre qué lo defienda,  
y que mire por su hacienda,  
sin que sucumba á un ardid...
- LUCAS. Repórtese, don Tomás.  
Pues qué, van los diputados?...
- TOMAS. Muchos para estar callados,

para presumir los mas.

Otros á todos complacen  
sin quererse indisponer...  
y estos, si vamos á ver,  
son los que mas daño hacen.

Y aun hay muchos, me imagino,  
que solo al Congreso van  
llevando el plausible afan  
de conseguir un destino.

Mas no diré yo por eso...

LUCAS.  
TOMAS.

Qué?

Que entre los moderados  
no hay tambien hombres honrados  
cual los hay en el progreso.

Y estos, que son conocidos,  
los votara yo tambien,  
porque los hombres de bien  
son de todos los partidos.

Pero cuánto mejor fuera  
que el hombre que va, oh furor!  
á ser especulador,  
en su casa se estuviera.

Asi diputados salen  
que estarian mejor aquí;  
porque no hacen falta allí  
los hombres que nada valen.

Llevados asi estas gentes  
por el bien particular,  
irán allí á...

PERICO.  
TOMAS.  
PERICO.  
CURRO.  
PERICO.

Rebusnar

Oh! sufragios escelentes!

Primero entre cuatro potros.  
Yo no jago votasion.

No?

Porque tan güenos son  
los unos como los otros.

Ayá que se entiendan eyos.  
Cuando haiga presonas netas  
que no busquen las pesetas,

- voto hasta por los cabeyos.
- CURRO. Con usté pienso quearme.
- PERICO. Qué entiendo yo de ilisiones,  
Congruesos, ni votaciones?  
Er que la armó que la esarme.
- JUAN. (A don Lucas).  
(Estábamos muy agenos)...
- LUCAS. Preciso es no desmayar.  
(Si ellos no van á votar.  
tenemos dos votos menos.  
Y para mí no es friolera  
un voto, aunque lo parece;  
que el candidato me ofrece  
un ascenso en mi carrera).
- JUAN. Curro, Perico, escuchad:  
Vuestro voto es necesario.
- PERICO. Yo no voy.
- CURRO. Ni yo.
- PERICO. Canario!
- JUAN. Es mucha tenacidad.  
Infelices! no sabeis  
obrar como os tiene cuenta.  
Si se arma alguna tormenta,  
á quién luego os acogeis?  
Ireis por bien ó por mal.
- PERICO. Cómo por mal! Vamos claros.
- JUAN. No veis que pueden formaros  
una causa criminal?
- PERICO. Compare, eso es ya otra cosa.
- CURRO. El asunto trae malisia.
- PERICO. Yo no quico ná con justisia...  
y mos jaseñ la forsosa.  
A votar: ya no hay remedio.  
Yo entre escribanos! sambomba!  
primero caiga una bomba,  
manque me parta po enmedio.  
Vamos á votar, señores:  
Don Lucas, vamos andando.  
(De canguelo voy suando).

- JUAN. Vamos, Curro, no te asores.  
(Me los hice un revoltillo).
- TOMAS. Al fin los llevan á remo!
- PERICO. Voy, on Tomás, porque temo  
que me encampen á presiyo.
- JUAN. Si mas prisa no se mete  
vamos á llegar de noche.

### ESCENA V.

DICHOS.—Un COCHERO.

- COCHER. Señores, que aguarda el coche.
- LUCAS. Un coche?
- COCHER. No, señor, siete.
- NICOLA. Y vas tú en coche, Perico?
- LUCAS. En coche
- NICOLA. Qué es lo que veo?
- PERICO. No quieo coche: me mareo.  
Colasa, trae er borrico.  
Los dos mas alegres vamos.  
mejor no camina er Rey,  
que ya mos tenemos ley  
por er tiempo que mos tratamos.
- Er nunca chista, en su via,  
por muy largo que sea er trecho;  
y es tan noble!... no me ha jecho  
nunca una mala partía.
- LUCAS. Es preciso ver aquí  
que en coche va usted mejor.  
Todo un señor elector  
no es bueno que vaya asi.
- PERICO. Esta es güena, compae Curro.
- LUCAS. Ir en burro! eso es enorme.
- PERICO. Pös güeno: yo estey conforme.  
si va en el coche mi burro.
- LUCAS. Nada: el burro, no hay remedio.  
preciso es que quede acá.
- PERICO. Pus señó, se queará.

- LUCAS. (Qué animal! me causa tédio).  
(A Juan).  
Llevamos un buen apunte.
- PERICO. Colasa, apártate á un lao,  
que quieco salir mú cayao,  
no sea que me barrunte.  
Ya creo que rebusnó.  
No se queará contento.  
Cúdielo bien, que er jumento  
vale tanto como yo.
- LUCAS. Vamos, pues, á la eleccion.  
Cansado estoy de esperar.
- TODOS. Ea, á votar, á votar.
- LUCAS. (A Juan).  
Es nuestra la votacion.

## ESCENA ULTIMA.

DON TOMAS, mientras los otros van saliendo.

Público, este es un bosquejo,  
copia de un original:  
si está bien, ó si está mal,  
á tu ilustracion lo dejo.  
Qué tienes que estás perplejo?  
Merece tu aprobacion?  
Echémoslo á votacion,  
y el que con fé la aplaudiere,  
siendo yo ministro, espere  
un buen cacho de turrón.

## FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.

Madrid 3 de Mayo de 1851.

Aprobada y devuélvase.

Francisco de Hormaeche.

Memorias de Juan García.  
Un enemigo oculto.  
Trampas inocentes.  
La ceniza en la frente.  
Un matrimonio á la moda.  
La voluntad del difunto.  
Caprichos de la fortuna.  
Embajador y hechicero.  
Mauricio el republicano.  
A quien Dios no le da hijos...!  
La nueva Pata de Cabra.  
A un tiempo amor y fortuna.  
El oficialito.  
Ataque y defensa.  
Ginesillo el aturdido.  
Achaques del siglo actual.  
Un hidalgo aragonés.  
Un verdadero hombre de bien.  
La esclava de su galán.  
Pecado y expiación.  
¡Fortuna te dé Dios, hijo!  
No se venga quien bien ama.  
La estudiantina.  
La escala de la fortuna.  
Amor con amor se paga.  
Capas y somprreros.  
Ardidés dobles de amor.  
El buen Santiago.  
Ya es tarde!  
Un cuarto con dos alcobas.  
¡Lo que es el mundo!  
Todo se queda en casa.  
Desde Toledo á Madrid.  
El Rey de los primos.  
La caverna invisible.  
Quien bien te quiera te hará llorar.  
Marica-enreda.  
Flaquezas y desengaños.  
La amistad ó las tres épocas.  
El Diabolo las carga.

EN DOS ACTOS.

Desdichas de Timoteo.  
La luna de miel.  
Un ente como hay muchos.  
Cornelio Nepote.

Los pretendientes del día.  
Los dos amores.  
Deudas del alma.  
Pipo, ó el Principe de Montecresta.  
Las diez de la noche.  
El congreso de gitanos.  
El preceptor y su mujer.  
La ley sálica.  
Un casamiento por hambre.  
Antes que todo el honor.  
¡Un divorcio!  
La hija del misterio.  
Las cucas.  
Gerónimo el albañil.  
María y Felipe.

EN UN ACTO.

La señora de Mendoza?  
De fuera vendrá...  
Juan el tornero.  
La doctora en travesuras.  
Un milagro del misterio.  
La mula de mi doctor.  
A los piés de V., señora.  
Remedio para una quiebra.  
El sistema de Felipa.  
El sistema de Felipe.  
La mujer de dos maridos.  
Ladron y verdugo.  
La astucia rompe cerrojos.  
Un viaje alrededor de mi mujer.  
Un viaje alrededor de mi marido.  
El marido universal.  
Un sentenciado a muerte.  
No se hizo la miel...  
Los preciosos ridiculos.  
Lo que al negro del sermón.  
La unión carlo-polaca.  
Pepiya la aguardentera.  
¡Ingleses!!  
Un fusil del dos de Mayo.  
Cuerdos y locos.  
Pst... Pst.

Entre Scila y Caribdis.  
Al que no quiere caldo.  
La piel del diablo.  
Si buenas insulas me dan...  
El perro rabioso.  
De qué?  
La herencia de mi tia.  
La capa de Josef.  
Ali-Ben-Salé-Abul-Tarif.  
Los apuros de un guindilla.  
El sacristan del Escorial.  
El sol de la libertad, loa.  
Amarse y aborrecerse.  
Trece á la mesa.  
Dos casamientos ocultos.  
Cinco piés y tres pulgadas.  
A la corte á pretender.  
Con el santo y la limosna.  
De potencia á potencia.  
Las avispas.  
El aguador y el misántropo.  
Acertar por carambola.  
El rey por fuerza.  
Las obras de Quevedo.  
Un protector del bello sexo.  
No siempre lo bueno es bueno.  
Huyendo del peregril.  
El chal verde.  
El don del cielo.  
La esperanza de la patria, loa.  
Alza y baja.  
Cero y van dos.  
Por poderes.  
Una apuesta.  
¿Cuál de los tres es el tío?  
La elección de un diputado.  
La banda de capitán.  
Por un loro!  
Simon Terranova.  
Las dos carteras.  
Malas tentaciones.  
Dos en uno.  
No hay que tentar al diablo.  
Una en salada de pollos.  
Una Actriz.  
Dos á dos.  
El tío Zaratán.  
Los tres ramilletes.  
El corazón de un bandido.  
Treinta días despúes.  
Ceñar á tambor batiente.  
Las jerobas.  
Los dos amigos y el dote.  
Los dos compadres.

No mas secreto.  
 Manolito Gazquez.  
 Percances de un apellido.  
 Clases pasivas.  
 Infantes improvisados.  
 Por amor y por dinero.  
 ¡Estrupicios por amor!  
 Mi media naranja.  
 Un ente singular!

Juan el perdio.  
 De casta le viene al galgo.  
 ¡No hay felicidad completa!  
 El Vizconde Bartolo.  
 Otro perro del hortelano.  
 No hay chanzas con el amor.  
 ¡Un bofetón!... y soy dichosa!  
 El premio de la virtud.  
 Sombra fantasma y mujer.

Cuerpo y sombra.  
 Un angel tutelar.  
 El turrón de Noche-buena.  
 La casa deshabitada.  
 Un contrabando.  
 El retratista.  
 Un año en quince minutos.  
 ¡Un cabello!  
 Como usted quiera.

## ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS A TODA ORQUESTA.

Concha!  
 Diego Corrientes.  
 El Padre Cobos.  
 Una aventura en Marruecos.  
 Hay dé ó el secreto.  
 El Tren de escala.  
 Aventura de un cantante.  
 La estrella de Madrid.  
 Don Simplicio Bobadilla.  
 El Duende.  
 El Duende, segunda parte.  
 Las señas del Archiduque.  
 Colegias y soldados.  
 Tramoya.

Gloria y peluca.  
 Palo de ciego.  
 Tribulaciones.  
 El campamento.  
 Por seguir a una mujer.  
 Buenas noches, señor don Si-  
 mon.  
 Misterios de bastidores.  
 El marido de la mujer de don  
 Blas.  
 Salvador y Salvadora.  
 ¡Diez mil duros!  
 Los dos Venturas.  
 De este mundo al otro.

El sacristan de San Lorenzo.  
 El alma en pena.  
 La flor dél valle.  
 La hechicera.  
 El novio pasado por agua.  
 La venganza de Alifonso.  
 El suicidio de Rosa.  
 La Pradera del Canal.  
 La Noche-buena.  
 Una tarde de toros.  
 Partitura del Duende, para  
 piano y canto.

## ADVERTENCIAS.

La Direccion se halla establecida en Salamanca, desde donde se servirán los pedidos que se hagan.

Pidiendo ejemplares á la Direccion se hace una rebaja proporcionada á la importancia del pedido.